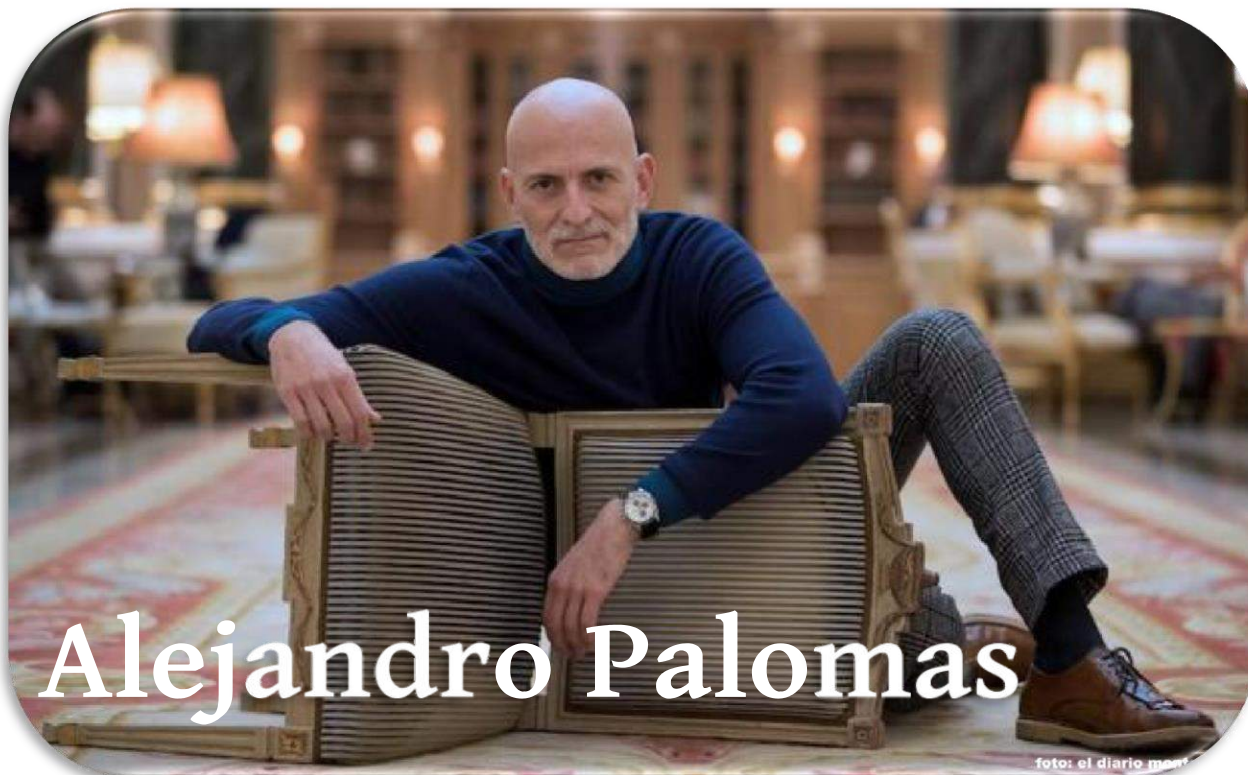




1

Alejandro Palomas (Barcelona, 1967) se licenció en Filología inglesa en la Universidad de Barcelona y obtuvo un máster en Poesía en el New College de San Francisco. Ha compaginado sus incursiones en diversos periódicos y publicaciones con la poesía y con la traducción de autores como Katherine Mansfield, Gertrude Stein, Willa Cather o Jack London, entre otros.

En 2002 fue elegido Nuevo Talento FNAC por su novela *El tiempo del corazón*. En 2008 quedó finalista del premio de novela Ciudad de Torrevieja con la obra *El Secreto de los Hoffman*, llevada al teatro en 2009. En 2011 publicó *El tiempo que nos une*. Ese mismo

CURSO 2020-2021



año fue finalista del Premio Primavera de Novela con *El ALMA del mundo*. Su obra ha sido traducida a 15 lenguas.

En 2014 publica la novela *UNA madre* (Premio Mandarache 2016), cuyos derechos de adaptación al cine han sido adquiridos en abril de 2018 por Morena Films y en 2015 *Un hijo* (Premi Joaquim Ruyra 2015, Premio Nacional de Literatura Juvenil 2016, Premi Protagonista Jove 2016, Premio Fundación Cuatrogatos 2016), cuyos derechos de adaptación al cine han sido adquiridos en 2017. En 2016 publica *Un perro* y también *LAS dos orillas*, su primer libro ilustrado. En 2018 publica *Un AMOR*, libro con el que gana el Premio Nadal de Novela.

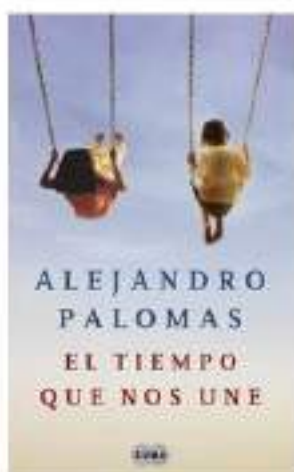
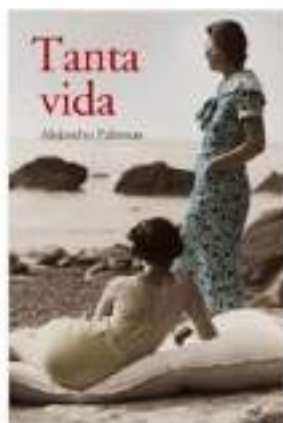
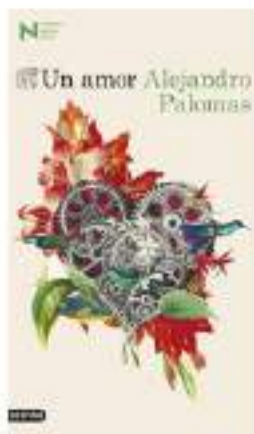
Con la publicación en 2015 de su libro *Un hijo*, dio arranque a una serie de personajes que han enamorado y lo siguen haciendo a miles de lectores. Su obra ha sido traducida a quince lenguas.

[Sandra Bruna Agencia Literaria](#)

Obras



CURSO 2020-2021







Poesía



5

Alejandro Palomas hablando de la portada de su libro *Una flor, dice*

“Normalmente yo decido la cubierta de mis libros, no dejo que nadie lo haga por mí, y lo curioso de esta portada es que dejé mucha manga ancha y lo flipante es que la cubierta no es el contenido del libro... ES mi retrato. Cosas que nunca te dije. Lo más fuerte es que el diseñador, Daniel Cabrera, no me conoce y la cubierta es exactamente mi retrato. Soy yo, es lo que he sido yo toda la vida: esa parte que muestro, que intento mostrar, la mejor cara de lo que sé que soy, pero también sé que esa mejor cara bebe de una herida que no cierra, y yo mismo hurgo en esa herida para que vaya alimentando esa mejor cara. Es un círculo cerrado. Él no lo sabía, no me conoce, y cuando lo vi, dije: qué fuerte, si esto soy yo, que es el libro... Qué loco esto. A veces tienes que confiar, y mira que es algo que yo no suelo hacer para mis cubiertas.”

CURSO 2020-2021



En la primera página de este mismo libro, aparece esta dedicatoria:

“A todas/os las/os floristas. Y a las/os bibliotecarias/os. Porque también repartís flores. Y a Belén Bermejo. Sigo esperando que llegue la tormenta de las seis”.

6

Y en una entrevista que le hacen aclara : “Es que las floristerías y las bibliotecas son lo mismo; ahí preparan algo que creen que va dirigido a alguien en particular, sin saber si va a gustar o no. Algo que es de largo recorrido, porque tanto un libro como una flor los entregas cerrados y quien los recibe va viendo cómo se van abriendo.

Os aclaro que Belén Bermejo es la editora de este libro, fallecida cuando estaban preparándolo.

[El asombrario](#)

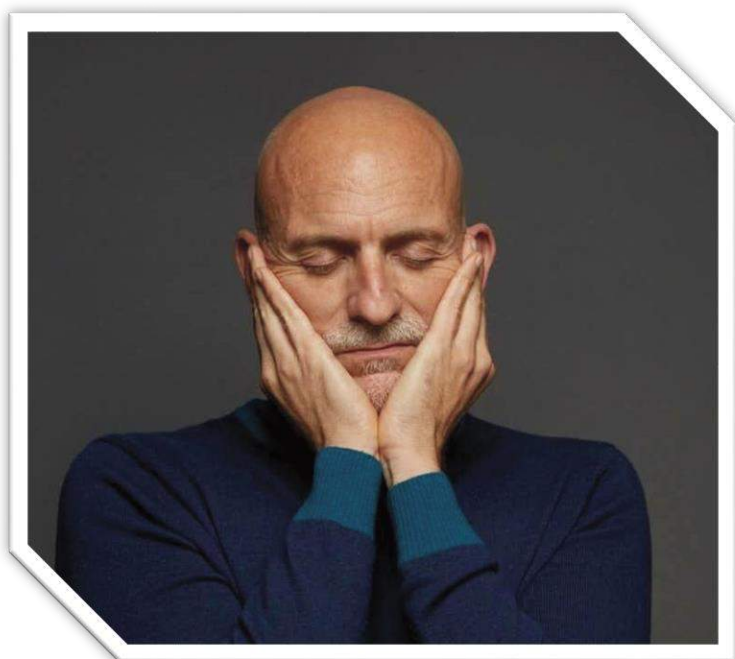
**Para coñecer ao autor que estades lendo, un test
realizado pola revista *Que leer* a Alejandro Palomas**

50 PREGUNTAS a ALEJANDRO PALOMAS

CURSO 2020-2021



Revista *Que leer*, 19 de Abril de 2018



7

Queleer
jrcaba@revistaqueleer.com

Amante de los perros, de la buena gente y de la risa, **Alejandro Palomas** fue Nuevo Talento FNAC por su novela *El tiempo del corazón*, finalista del premio de novela Ciudad de Torrevieja con *El Secreto de los Hoffman* (2008), llevada al teatro en 2009, finalista del Premio Primavera de Novela con *El alma del mundo* (2011), y Premio Nacional de Literatura Juvenil con *Un hijo* (2016, actualmente en fase de adaptación al cine). En 2018 gana el Premio Nadal con *Un amor*, que forma parte de una saga en la que también están los títulos *Una madre*, premio Mandarache 2016, y *Un perro*.

CURSO 2020-2021



Comenzamos.....

1. **¿Por qué es escritor?**

Porque, a pesar de que de niño recé y recé, nunca pude ser Mary Poppins.

2. **¿Tiene algún ritual para escribir?**

Necesito tener siempre mucha fruta en casa y sobre todo frutos secos crudos. Y poder tirar con arco al menos una vez cada dos días.

3. **¿Cómo encaja las críticas?**

Muy bien, salvo las que tiran a dar a lo personal y las que no aportan nada, ni a mí ni a la obra.

4. **¿Qué libro/s está leyendo?**

Estoy releendo Bomarzo, de Mujica Láinez.

5. **Como escritor, ¿con qué género no se atrevería usted?**

Con la novela histórica, sin duda. Soy incapaz de hacer esa tremenda labor de investigación que requiere.

6. **¿Por qué cree que existe cierta aversión hacia los libros de autoayuda?**

Existe cierta aversión por parte del pequeño porcentaje de población lectora que no los consume, diría yo. Es decir, por prejuicio.

7. **El libro que le hubiera gustado escribir y escribió otro...**

Claus y Lucas, de Agota Kristof.



8. **¿Qué libro no ha leído ni piensa hacerlo?**

Uf, trillones.

9. **De no haber publicado ¿se consideraría un autor frustrado?**

Sin duda. Y eso me lleva a empatizar mucho con los autores y las autoras que no lo consiguen. No llegar es muy duro.

9

10. **¿Qué es lo que más le gusta de escribir novelas?**

Que me siento libre cuando las escribo. Soy un poco como Billy Elliot cuando baila: siento que me arde la piel.

11. **¿De quién es fan? (literariamente hablando)**

De María Elena Walsh.

12. **¿En qué libro «entraría» como personaje para vivir la historia in situ con los protagonistas?**

En La decisión de Sophie.

13. **¿Puede elegir entre Oscar Wilde, Cervantes, Shakespeare, Virginia Woolf, Jane Austen, Poe y Lovecraft?**

Shakespeare.

14. **Si tuviera una ouija ¿con qué autor o autora conectaría y qué le preguntaría?**

Con Virginia Wolf. Le pediría que me leyera unas páginas de su Orlando hasta que me venciera el sueño.



15. **Viaja al pasado y puede pasar un día con alguien ¿dónde y con quién?**

Con Oscar Wilde en la cárcel de Reading.

16. **¿Su leyenda urbana favorita?**

La de la chica de la curva. Somos machistas hasta para eso.

17. **¿Cómo se imagina su vida en una dimensión paralela?**

Ah, no. De vidas paralelas nada. Con las que tengo entre libros, perros, familia y el pánico a ser pobre autónomo ya voy sobrado, créeme.

18. **¿Recuerda las visitas del ratoncito Pérez o de los reyes Magos?**

Pues es que nunca tuve lo del ratón, aunque sí tuve dientes, y recuerdo que los Reyes me daban miedo porque mi hermana me decía que en realidad uno de ellos era un huído de la policía y secuestraba a los hermanos pequeños.

19. **¿Qué tal su sexto sentido?**

Ahí está, afilado como un cuchillo y en plena forma.

20. **¿Ha visto un ovni, un fantasma, algo raro...?**

He visto cosas que no creeríais. Por ejemplo, durante muchos años me temblaba la cama antes de dormirme o me despertaba por la noche ese mismo temblor.

21. **¿Le avergüenza que le hagan preguntas de este tipo?**

Qué va. Me encanta.



22. **Confiese sus manías y supersticiones....**

Tengo poquísimas. Quizá que no tomo nunca decisiones en un día 16. Es el día del mes en el que intento no moverme demasiado ni poner a prueba mi suerte. Más allá de eso, poco.

23. **¿La última vez que le riñeron?**

Uf, hace un par de días. La recepcionista de mi veterinario, por no haber cancelado una visita que tenía programada. Por poco no me arranca los oídos.

24. **¿Con qué se parte de risa?**

Con las salidas de mi madre y con las mil burradas que voy gritándoles en silencio a los conductores con los que me cruzo cuando salgo a la calle.

25. **Los trofeos y premios hay que ponerlos en...**

Cuarentena.

26. **¿Qué tal lleva las ruedas de prensa y las presentaciones literarias, ser el centro de atención?**

Muy bien. Hasta hace unos años eran una pesadilla, pero un día decidí que iba a dejar de intentar ser perfecto delante de la gente y fui yo tal cual soy. Y funcionó. De repente gustaba por ser quien era. Fue casi un milagro.

27. **La pesadilla que aún recuerda...**

El bullying que sufrí durante gran parte de mi infancia. El castigo diario por ser diferente.

28. **¿Cuáles son sus series favoritas de todos los tiempos?**

¡Ally McBeal!



29. **¿Quién es la mujer más brava que ha conocido?**

Ana Griott.

30. **¿Qué no aguanta de los demás?**

La falta de curiosidad.

31. **¿Se nace bueno o se hace bueno?**

Se nace y se cultiva después, pero la bondad es, creo, un don, quizá el más despreciado.

32. **¿Quién es la persona que más admira... y por qué razón?**

Mi hermana mediana, porque es la mujer más bondadosa que he conocido. Es única. Y a Jane Goodall, porque sin ella el mundo sería aún más cruel.

33. **¿Sufre alguna fobia?**

Sí, al maltrato y a quienes maltratan a cualquier ser indefenso.

34. **¿A qué es adicto?**

A los frutos secos, a Satie, al silencio del campo, a los bosques nórdicos, a la risa, al chocolate con sésamo y al zumo de pomelo.

35. **¿Recuerda alguna travesura de su infancia?**

Qué va. Era un niño buenísimo. Recuerdo que cuando en la facultad saqué mi primer suficiente mis padres me regalaron un fin de semana en Menorca para celebrar que tenían un hijo no biónico.



36. **¿Qué le daba miedo de niño y qué le asusta de adulto?**

Me daban miedo los demás niños y su maldad. De adulto me da miedo morirme después de que lo haga mi familia y quedarme huérfano.

37. **¿Cuál es la pregunta que siempre espera o desea que le hagan y nunca le hacen?**

Si soy feliz.

38. **¿Su filosofía o lema de vida?**

Eres solo y eres libre.

39. **¿Con qué animal se identifica?**

Con el tiburón ballena. Inexpugnable, solitario, inofensivo.

40. **¿Quién es su amor platónico?**

Todos los perros del mundo.

41. **Vuelve a nacer, no se relaciona con la literatura ¿Qué sería?**

Sería guardabosques o farero.

42. **¿Cree en la necesidad del feminismo?**

Absolutamente. Creo en la lucha, en todo lo que suponga hacer de este mundo un lugar más vivible.

43. **¿Qué cree que hay después de la muerte?**

Espero que un valle lleno de perros de todas las razas y tamaños en el que nunca haga calor.



44. **Cuénteme alguna metedura de pata...**

Pues la verdad, creo que mis mayores meteduras de pata han sido mis parejas.

45. **¿Se considera aburrido o divertido?**

Yo diría que no conozco a nadie que se ría tanto consigo mismo como yo.

46. **¿Es confiado o desconfiado?**

Desconfiado. Mucho. Hasta que con la edad entendí que de quien realmente desconfiaba era de mí mismo.

47. **¿Le cuesta reírse o tiene la risa floja?**

Me río mucho, pero disfruto mucho más haciendo reír a los demás. Es como si regalara vidas.

48. **¿Qué le pasa a Usted con los perros?**

Que soy muy perrete y que veo en la mirada de los perros mi mejor reflejo.

49. **¿Chupachups, chicles, pipas, revistas...? Defínase ante un kiosco.**

Normalmente me abruma tanta cosa junta que termino no comprando nada.

50. **¿Se ha divertido con esta entrevista-test o le hubiera gustado más atrevida?**

Habría preferido algo más hardcore, la verdad.



Entrevista a Alejandro Palomas: "Vivo lo que estoy escribiendo como si formara parte de mi vida".

15

Hablamos con Alejandro Palomas (Barcelona, 1967) escritor, traductor y filólogo, Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil en 2016 por su novela *Un hijo* nos cuenta sobre su proceso creativo, sus hábitos y sus preferencias literarias, entre otros temas.

¿Cómo fue el comienzo de tu carrera como escritor?

La verdad es que tuve mucha suerte. Yo estaba trabajando como corrector y traductor para Siruela y para Alba y acababa de escribir una novela que quiso Siruela y por otra parte ofrecí una idea que tenía para escribir una novela que cuadraba más con el editor de Alba en aquel momento y salieron las 2 a la vez en un plazo de seis meses y estas cosas que hago yo. Pasó así, es muy raro que pase así realmente, ahora no lo haría pero pasó y a partir de ahí la cosa ya estaba hecha.

¿Cómo es tu proceso de escritura? ¿Planificas previamente cada paso, o te dejas llevar por el momento?

He tenido un poco de todo pero en linea general es un proceso muy intenso y en muy corto espacio de tiempo, lo que es la escritura en sí. Es decir el teclear se reduce a un periodo de tiempo muy compacto, estoy muy metido en lo que hago, vivo lo que hago, vivo lo que estoy escribiendo como si realmente lo estuviera viviendo, como si formara parte de mi vida, con lo cual es vivir una realidad que no te pertenece, es un poco locura y hay una



línea un poco roja que voy cruzando de un lado a otro.

No planifico nunca ningún paso, empiezo a escribir y sigo escribiendo y los personajes van desarrollándose, voy conociéndolos, como conoces a un amigo o como conoces a un desconocido o un conocido que se convierte en amigo. Voy profundizando en ellos porque me despiertan mucha curiosidad entonces voy descubriendo lo que hacen, lo que dicen, las motivaciones que tienen para ser como son a la vez que el lector o lectora, de hecho yo soy muy lector de mis novelas, es decir, las escribo como lector, como me gustaría leerlas, por eso creo que llegan así, las escribo siempre pensando en el otro no pensando en el Alejandro escritor.

16

¿Alguna manía o superstición que tengas a la hora de escribir?

No, no tengo muchas manías a la hora de escribir. Necesito un espacio cerrado y una burbuja de aislamiento y saber que no me va a interrumpir nada. A parte de eso, poca cosa más. Eso sí, hago mucho deporte, me ayuda mucho, juego mucho a tenis y a pádel, salgo a correr, hago mucho yoga, me ejercito mucho y más allá de eso, me da por beber mucho Aquarius de naranja, esa es la historia.

Y una vez terminada la obra, ¿cómo es el camino hasta que lo ves publicado?

Eso es muy fácil en mi caso, porque cuando termino la obra llega el momento de las correcciones y soy muy fácil para aceptar correcciones, siempre que sumen estoy muy abierto. Realmente me gusta mucho el trabajo en equipo, me gusta mucho formar parte de un engranaje de correctores, sugerencias, mejoras... Todo lo que sea mejorar me gusta, me da mucha vida.



Es un proceso que a priori puede dar pereza pero que yo lo vivo bien. Por ejemplo, al elegir la portada me implica mucho porque yo sé la portada que quiero, cuando estoy escribiendo la novela ya sé la imagen que quiero con lo cual lo que más me preocupa es que las posibilidades que me vayan a ofrecer se parezcan lo más posible a lo que yo quiero y normalmente ocurre así que tampoco me preocupa demasiado.

¿Cuál de tus libros recomendarías para aquellos lectores que no te conocen aún?

Cualquiera. Los lectores llegan a mí por tantas vías, por tantos libros... Muchos me conocen por *El alma del mundo*, por ejemplo, que es una novela tan bonita y tan trabajada... yo creo que es la novela más trabajada que tengo, en cuanto a estructura, en cuanto a disección de los personajes, hay un trabajo increíble en esa novela. Las que llegan como intensas y potentes son *El tiempo que nos une*, por supuesto, *Un hijo*, desde luego, *Una madre*, *Un perro*, *Las dos orillas*.... Lo que ocurre es que cualquier novela mía y eso es lo que yo veo, no es una teoría, es lo que llega a mí, y es que despierta mucha curiosidad, son puertas para un mundo en el que yo creo que quien entra se siente muy bien con todas ellas. Está *Agua cerrada* que queda un poco apartada porque es una novela muy especial que yo creo que me va a dar muchas alegrías en un futuro no muy lejano, es una novela muy sensible, muy musical, muy delicada, hay gente que ha entrado por *Agua cerrada* pero ahí descubren un Alejandro totalmente distinto y creo que es muy interesante también.

Si tuvieras que quedarte con un género literario, ¿cuál sería?

Me quedaría con la novela, realmente creo que es lo que más te permite, es un marco muy amplio para jugar, para desarrollarte, para evolucionar, yo creo que es la más maleable, la más completa.



Papel, e-book o los dos?Papel, ebook, ¿o los dos?

Yo, papel. No tengo e-book y no sé como funciona, la verdad, pero no por nada sino porque no me ha caído en las manos, no sé cómo es. Tampoco soy muy enemigo de la tecnología, lo que quiero en cuanto a tecnología se me da muy bien pero siempre he leído en papel, me gusta el papel y nunca tuve necesidad de un e-book realmente ni de leer en libro electrónico.

Cuando entras en una librería, ¿qué es lo primero que te gusta hacer?

Ver cómo está iluminada, eso es lo que más me gusta. Ver cómo la iluminan, porque yo me imagino si yo tuviera una librería cómo la iluminaría. Pero me pasa con todo, me pasa cuando llego a una casa, a un bar...cómo están puestas las luces. Creo que la iluminación de los espacios es el 50% de los espacios, así me pasa lo mismo en la ficción, creo que la iluminación, la luz que tienen las novelas, los poemarios, la luz que tienen las películas es el 50%.

¿Cuál es tu libro de cabecera? Ese que siempre recomiendas.

No tengo un libro de cabecera pero el libro que recomiendo desde hace muchísimo tiempo es [La puerta](#) de Magda Szabo.





Vemos que Guille (Protagonista del libro "Un Hijo") está derribando fronteras y arrasando en muchos países ¿Qué sientes habiendo conseguido con este libro el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil?

En primer lugar sorpresa, muchísima sorpresa. Es un premio al que uno nunca sabe que es candidato, yo por lo menos no tenía ni idea y creo que nadie lo sabe. La sorpresa es doble porque yo no soy un escritor de literatura juvenil ni infantil por lo tanto que te den este premio en esta categoría es un poco extraño.

Me encanta porque va mucho con mi carrera, es muy Palomas esto de que te den un premio que tu sientas extraño. Siempre he ido muy por libre, en mi vida y en mi carrera.

Siempre he hecho lo que he creído que tenía que hacer, he luchado mucho, he picado mucha piedra donde me aconsejaron siempre que no picara piedra y al final ahí había algo que yo intuía. Guille me costó mucho de sacar a la luz pero cuando salió brilla muchísimo.

Brilla con luz propia y sigue brillando y esto es lo que ven en otros países. Aquí costó mucho que lo vieran pero también hay veces que uno escribe cosas que parece que vayan a ser tremendas y se quedan en nada y hay veces que uno lucha por algo que realmente cree que tiene que salir adelante y nadie lo ve y cuando sale es una bomba de relojería como ha pasado con *Un hijo*.

Me encanta este premio porque es el premio a la fé, es el premio al que cree y al que tiene mucha ilusión en lo que hace. Creo que no va a ser el último premio de esta novela, en otros países creo que van a llegar más premios o llegarán de otra forma porque cuando destapas una caja de magia como esta no hay final. A veces hablo de Guille, hablo de Un hijo y pienso "¡iostras! ¿A ver si va a ser esta la novela por la que me van a recordar?"

Entrevista en Agapeacultural



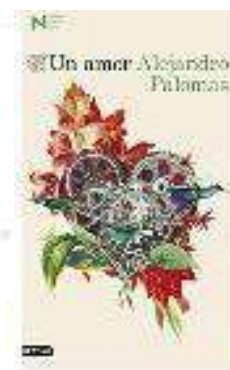
Dúas diferentes críticas dunha mesma obra.....

Un amor

de

Comecemos por....

Alejandro
Palomas



Crudamente insolvente

March 5, 2018

No ha estado demasiado lúcida la editorial Destino en su exigencia literaria al otorgar este año el premio Nadal a Un amor, de Alejandro Palomas. Cuesta creer que no hubiera, entre las novelas recibidas, docenas de ellas con un magma literario más adensado y prometedor.

No se trata de declarar aquí ninguna inocencia perdida, pero resulta cuando menos descarado que una novela tan crudamente insolvente pueda servir de modelo de un honorable concurso. Se supone, aunque a estas alturas es mucho suponer, que el jurado

CURSO 2020-2021



contempla en sus deliberaciones el rigor de la prosa, la introspección temática, la indagación en zonas de la realidad poco frecuentadas, en fin, una propuesta que libere o reconstituya al género novelístico como una forma expresiva todavía capaz de dar razón de la existencia. La novela seleccionada está muy lejos de predecir alguna de esas probables distinciones.

Por fortuna no he leído las novelas que preceden a *Un amor*, que convocan en sus páginas a los mismos personajes, *Una madre* y *Un perro*. Pero he averiguado bastante para saber que las tres conforman un mosaico familiar que acaso está aún por concluir. El autor parece haber hallado en la familia un mundo suficientemente elástico para tirar de él sin temor al estropicio, cosa que se aprecia con liviana ansiedad en la inconsistente estructura de *Un amor*, con un narrador reincidente, Fer, que somete al libérrimo azar el ensanchamiento de la novela. Fer es gay, hijo de Amalia, a quien hay que suponer estafalaria y graciosa, pero que no alcanza, mal que le pese a su creador, la vis cómica de la peor secundaria de *Almodóvar*. El núcleo familiar excluyente lo componen, con la madre y el hijo, las hermanas Silvia y Emma (lesbiana), y la tía Inés (católica, que no es tía, sino vieja amiga de la madre). Por supuesto hay más gente alrededor, pero son figuras de un guiñol que aparecen o desaparecen según la estimulación imaginaria de Fer, y con la premisa de dotar de elementos pintorescos o tragicómicos a la narración.

La novela, como la familia, también es intencionadamente nuclear, y toda ella gravita en los preámbulos de la boda de Emma con Magalí, una argentina, hija de montoneros, que fue adoptada de niña por los asesinos de sus padres, de lo que nos enteramos en un episodio de celos suscitados por la compra de unos zapatos y que se revela al lector con una teatralidad vergonzante. Los preparativos de la boda y la boda en un registro con una juez en estado de *shock* se desarrollan en una sucesión de incongruencias y necesidades, por lo visto también presumiblemente graciosas, cuya primera víctima es la verosimilitud. Pero, ya puestos, la boda coincide con el cumpleaños de la madre, y hay después un convite en un molino de las afueras que propiciará unas cuantas confesiones, en particular que Amalia llegó como llegó al registro porque antes había estado en el tanatorio...



En fin, efectos de relleno que abundan en la composición de una novela saturada de un “desestructurado andamiaje mental” que, aunque aplicado a la madre, el enunciado puntualiza a las claras su carácter literario. Desisto de señalar el prodigio de los personajes de “poner los ojos en blanco” y, más prodigioso aún, de soltar “un suspiro por la nariz”.

En una entrevista el autor se ha declarado “políticamente muy incorrecto” y “muy tremendo”. Muy. *Un amor*, para qué negarlo, es exhibicionismo sentimental.

Francisco Solano. El País Cultural

Una historia de redes familiares

March 22, 2018

La familia es un tema frecuente en la literatura. Y Alejandro Palomas lo escogió como núcleo de *Un amor* (Destino, 2017), la novela que ganó la 74 edición del Premio Nadal 2018. Allí cuenta la historia de Amalia, una madre que se mueve en dos escenarios emocionales. Por un lado, el de una mujer dócil, entregada a una rendición conyugal durante décadas. Por el otro, una persona que a los 73 años de edad decide librarse de ese yugo, pese a las heridas que le causó. “Mamá creció así, se crio así: aprendiendo a callar y a reírse de sí misma para que la risa ajena no doliera tanto. Callar para que no te vean, atenta siempre a no destacar”, escribe el autor nacido en Barcelona en 1967: “Tuvo que elegir a una edad en que nadie debería hacerlo y eligió mal,





porque eligió intentar que la vida reparara en ella lo menos posible, que pasara de largo y no doliera (...). Después llegó papá y ya no hubo marcha atrás.”

Algunos títulos de novelas del autor catalán son títulos breves, apenas un artículo y una sustantivo alrededor del cual parece girar la historia: *Una madre* (2014), *Un hijo* (2015), *Un perro* (2016), y ahora, *Un amor*. Sin embargo, con elm ñas reciente, el sustantivo es muy abstracto como para decir qué cuenta la historia. Antes de leerla, podríamos imaginar que trata de una relación de pareja, pero lejos está de ser una novela de visos románticos. Es una historia de amor, sí, pero es más bien el intento por olvidar el desamor del pasado.

Amor de madre.

Palomas relata el universo de un amor familiar, el de Amalia y sus tres hijos, Silvia, Emma y Fer, y todo lo que se entreteje en él, usando un lenguaje resguardado de emoción. La boda de Emma, que coincide con el cumpleaños de Amalia, sume a la familia en un mar de tareas. En medio de ese ardor organizativo una noticia irrumpe en la familia, y los deja a todos dentro de un remolino emocional que probará la fuerza y la capacidad de decisión de cada uno y de todo el grupo.

En *Un amor*, cada miembro representa un posibilidad. Emma es la medida y la infinita ternura; Silvia, la fuerza y el arrebató de sus emociones, un volcán siempre a la espera de la erupción y Fer, la mirada sensible sobre todo, en especial su madre, Amalia. Además están la tía Inés y Magalí. La primera da a todo su propio color, es moralista sí, pero también es el pilar de la familia. La segunda, sin tener vínculo de sangre, se integra al grupo y termina contando su propia historia.

Amalia es el eje de los personajes y encarna los antagonismos más relevantes planteados por el escritor: sumisión/rebelión, obediencia/desacato y humillación/dignidad. Solo ante estas oposiciones, vemos a una Amalia fresca, graciosa, intentando ser independiente, emancipada y libre de un vasallaje emocional que terminó por decisión propia, y que es ese



renacer el inicio de esta historia que nos hace preguntarnos acerca del pasado de esta familia. Amalia define las cosas según va abriéndose a ese nuevo espacio que ahora reconoce, y que además le dan ahora una manera distinta de estar en el mundo. Quiere vivir como nunca antes experimentó.

«Tuvo que elegir a una edad en que nadie debería hacerlo y eligió mal, porque eligió intentar que la vida reparara en ella lo menos posible»

24

Esta estructura familiar se mueve entre verdades y mentiras, completas o a medias; secretos que se deslizan entre uno y otro personaje. Todo siempre bajo la excusa de evitar el dolor. Sin embargo, esta familia también se refugia en el respeto mutuo, ese que da forma al círculo que sus miembros son: un círculo permeable, pero sólido, fuerte y capaz de sobrellevar las cargas pesadas. Estos personajes entienden también que es propicio abrir el compás para la atención, la benevolencia, la ternura, la complacencia. Alejandro Palomas parece decirnos que la vida no empieza cuando nacemos, sino después de una confesión importante. *Un amor* es uno y muchos. Es una mirada a la familia, a esa red que se teje a su alrededor para resguardar a los seres amados y evitarles caídas dolorosas. “A fin de cuentas, la vida no es mucho más que los lugares y las personas que frecuentamos”, escribe Palomas: “Eso y también las coincidencias. Lástima que cuando lo entendemos ya somos demasiado viejos y queda poco por frecuentar”. *Un amor* es, en definitiva, un homenaje a la vida y a las pequeñas cosas, sin filtros.

Geraudí González Olivares (@GeraudiGonzalez) es crítica literaria, académica, autora de “microficción” y actriz.